

Morfología de la LSA: Procesos flexionales

María Ignacia Massone
Rocío Anabel Martínez

1. Introducción

Parte de la estructura de las palabras obedece a las variaciones sistemáticas que ésta sufre para aportar las características de persona, género, número, tiempo, entre otras, y que sirven también para establecer una relación sintáctica (denominada concordancia) con otras palabras o sintagmas. Esta forma de estudiarlas se llama *morfología flexiva*. En este capítulo abordaremos, entonces, los procesos morfológicos flexivos de la LSA.

2. Flexión

La flexión agrega a la seña cierta información que es relevante para las relaciones sintácticas sin alterar la categoría gramatical de la misma. Por ende, los morfemas flexivos poseen un significado estrictamente gramatical (género, número, persona, caso, tiempo, etc.) (Di Tullio, 2010: 39). Esto significa que, mientras la derivación (Cf. § 6) permite crear nuevas palabras (por ejemplo, *reconocer* a partir del agregado del prefijo *re-* al verbo *conocer*), la flexión agrega a la palabra información relevante para las relaciones sintácticas. *Reconoceré, reconocimos, reconociste*, son parte del paradigma morfológico de un mismo verbo, que encontraremos en el diccionario bajo la forma canónica del infinitivo (*reconocer*).

Desarrollaremos en los subsiguientes apartados los cinco tipos de procesos flexionales que hemos identificado en la LSA: número, persona, tiempo, modo y aspecto.

2.1. Número

La categoría de número opone la noción semántica de “uno” a la de “más de uno”. En español existen sólo dos valores: singular (*mesa, auto*) y plural (*mesas, autos*). Desde el punto de vista morfológico, el único de estos valores que tiene manifestación morfológica es el plural, mediante la adición de un afijo en el caso de nombres y adjetivos (*-s* en *camisas* o *-es* en *tallarines*). El número también aparece, por concordancia entre sujeto y verbo, en las formas verbales, como puede verse en el contraste de las terceras personas: *El hombre camina/ Los hombres caminan*.

Respecto del número en la LSA, Massone (1993b) sostiene que esta lengua visoespacial hace uso de estrategias alternativas para dar cuenta de las oposiciones singular/plural. Para empezar, la reduplicación, que consiste en la repetición de la seña en distintas localizaciones en el espacio, es un mecanismo frecuente para formar el plural en las señas nominales de la LSA. Se ha observado este fenómeno en señas como PELOTAS, NIÑOS, CASAS, PERSONAS, ÁRBOLES, MESAS, PUERTAS, ESTRELLAS, NUBES, CUADROS, LIBROS, entre muchas otras. Es interesante señalar que la reduplicación constituye el primer momento de formación del plural en

señas sustantivas. Luego, su uso extendido ocasiona procesos cada vez más arbitrarios en los cuales muchas señas comienzan a tener movimientos lineales o en arco para la formación del plural, como es el caso de la seña PERSONAS.

Figura 1: PERSONAS



Otros recursos para marcar el número son: la utilización de sustantivos colectivos (VACACIONES, TOTALIDAD, REVOLUCIÓN), la utilización de señas policategoriales¹ (MUCHO, POCO, ALGUNO, NINGUNO, BASTANTE, TODO, etc.), la utilización de señas numerales específicas (HIJO TRES, AUTO DOS) –el orden preferido en este caso es SUST NUM-, la utilización de raíces de incorporación numeral (NUM-MINUTO-INC, NUM-SEMANA-INC, NUM-EMPATAR.INC, NUM-MIL-INC, NUM-PISO.INC, NUM-ORDINAL-INC, etc.).

Por otra parte, la marcación del número en los verbos se realiza a través de diversos medios². En el caso de los verbos recíprocos, como BESAR-APASIONADAMENTE, DISCUTIR, ACOMPAÑAR implican que son dos o más personas las involucradas en la acción. En los verbos de movimiento, el uso de las dos manos en la producción de algunos de estos verbos indica si el referente es singular o plural: VEHÍCULOa-CHOCAR-VEHÍCULO^b. Los verbos pronominales, como CONTAR, MIRAR, ENSEÑAR, SEÑAR, indican si el objeto de la oración es singular o plural. Por último, los verbos de proceso (PODER, NO-TENER), de concordancia (DAR, ENSEÑAR) y de estado (HABER, NO-HABER) son capaces de marcar el plural mediante la repetición o distintos tipos de movimiento del verbo hacia o en distintas localizaciones. Asimismo, los pronombres conforman raíces de incorporación numeral ya que incluyen del DOS al TRES en la CM para indicar dos o tres personas y el CUATRO para indicar “todos”.

Asimismo, existe en la LSA la seña MUCHO que se realiza con una serie de rasgos no-manuales: labios redondeados, soplido, ceño fruncido. Es posible dada la modalidad de esta lengua superponer solo los rasgos no-manuales a las señas sustantivas para indicar plural.

2.2. Cuestiones relativas a la marcación de género

¹ Las señas policategoriales son una serie de señas que pueden ser utilizadas como cuantificadores, pronombres o verbos de estado –ver Massone, 1993a.

² La clasificación de los verbos en la LSA, a los que aquí hacemos referencia, se encuentra en el Capítulo 4 y en el 8.

En cuanto al género en la lengua española, también nos encontramos con dos valores básicos: masculino y femenino, a los cuales puede sumarse el neutro del artículo *lo* y de ciertos pronombres (*ello, aquello, esto, nada, qué*). Se expresa en forma distinta en los sustantivos, por un lado, y los adjetivos, determinativos y pronombres, por el otro. Mientras que la mayoría de estos últimos se flexionan en género (*lindo/ linda, algún/ alguna, nosotros/ nosotras*), gran parte de los sustantivos pertenece inherentemente a un género (*mesa, vaso, jirafa*). Solo algunos sustantivos que designan entidades animadas se flexionan en género (*gato/ gata, maestro/ maestra*).

A diferencia del español, la LSA no posee, estrictamente, marcación morfológica de género. Puede marcarse aunque no de modo morfológico agregando las señas VARÓN para marcar masculino y MUJER para el femenino si hace falta desambiguar o marcar la diferencia de género por algún motivo.

Por influencia del español las personas Sordas agregan a algunas señas de parentesco la [A] y la [O] del alfabeto manual para indicar el género femenino o masculino (Massone y Machado, 1994). En el caso específicamente de HERMANO y HERMANA el proceso ha generado ya en la LSA dos señas compuestas diferentes – ya que la seña sin marcación de género se realiza como DMDMD y cuando es necesario marcar el género se eliden segmentos y la seña final producida es MD con cambio en la configuración de la mano, lo cual está indicando un proceso de lexicalización-, no así en el caso de las demás señas parentales que aún se encuentran en proceso de lexicalización, tales como HIJ-O, HIJ-A, NIET-O, NIET-A, ABUEL-O, ABUEL-A. Resulta importante indicar que las personas Sordas solo marcan el género con la A y la O del alfabeto manual en algunas de las señas parentales cuando solo es necesario aclararlo. Hemos observado que también en ocasiones se vocaliza la [A] o la [O] para indicar el género en el caso de algunas de las señas parentales, lo cual estaría indicando un proceso flexivo.

Figura 2a: HERMANO



Figura 2b: HERMANA



2.3. Tiempo

El tiempo ubica el evento en relación con el “ahora” propio de la enunciación. Puede adoptar, por lo tanto, los valores de “pasado”, “presente” o “futuro”, según el evento suceda antes, al mismo tiempo o después del momento de habla: *canté*, *canto*, *cantaré*, respectivamente. En la LSA, existen dos maneras de marcar el tiempo: una, lexical; otra, morfológica.

Respecto de la marcación temporal a través de ítems lexicales, la LSA manifiesta el tiempo sobre una línea viso-temporal desarrollada en el espacio señante, cuyo parámetro es el cuerpo del señante. Los tres semas temporales son representados con la deixis de espacios diferentes en relación con la ubicación del señante (Massone, 1992b).

Entonces, el presente es el tiempo no marcado, y solo se utiliza la seña PRESENTE cuando es necesario desambiguar el tiempo: PRO1 CORRER significa “Yo corro” y solo se agrega al principio de enunciados de este tipo la seña PRESENTE si es necesario desambiguarlos. El pasado corresponde al tiempo anterior con respecto al momento del acto de habla y se localiza en el área posterior del cuerpo del señante. Siempre se indica a través del elemento léxico PASADO. Por último, el futuro hace referencia al tiempo siguiente en relación con el tiempo del acto de habla y se ubica en el área frontal del cuerpo del señante. En este caso se utiliza la seña FUTURO. A pesar de la existencia y del uso de estas tres señas para marcar los tres diferentes tiempos en el discurso en la LSA es frecuente encontrar otras estrategias para marcar el tiempo, es decir, que estas tres señas no son de uso tan frecuente.

La referencia temporal es señalada por otra seña que marca además modalidad. Esta seña es EN-PASADO y establece el tiempo en el discurso hasta que un nuevo tiempo sea establecido, es decir, que también funciona como marcador discursivo. Esta seña es pues un marcador modal y se ubica generalmente en posición final de enunciado, aunque puede no estarlo. La seña EN-PASADO puede además establecer una referencia pasada o indicar el final de cierta actividad –otro sentido de esta seña-. Esta seña también señala que el hecho nombrado es una verdad irrefutable –he aquí su modalidad además de la temporal-. Ver la seña EN-PASADO en el video de la oración (1) en esta sección.

También existen otras dos señas que hemos glosado como EN-PRESENTE y EN-FUTURO que generalmente se ubican al final del enunciado y también marcan tiempo (Massone, 1993a). Estas señas como también EN-PASADO son modalizadores temporales que pueden ubicarse al final de todo un discurso.

La marcación morfológica del tiempo es un tema complejo en lenguas que son visoespaciales y que no han sido sujetas a procesos de estandarización ya que continuamente están en proceso de creación de nuevos procesos. Procesos y estrategias lingüísticos que se van creando a medida que las analizamos, lo cual es extremadamente fascinante para nosotras las lingüistas.

Existen en la LSA marcas morfológicas del tiempo a través de rasgos no manuales y de la modificación de uno o más rasgos segmentales o articulatorios de la seña verbal.

En primer lugar, respecto de la marcación mediante rasgos no manuales, la inclinación del torso da cuenta de la temporalidad: hacia adelante marca el futuro, hacia atrás, el pasado, mientras que la ausencia de inclinación marca el presente. Por ejemplo, entre muchos otros, los verbos GUSTAR, CONTAR, SEÑAR, DECIR, LLEGAR, ENSEÑAR, TELEFONEAR y ABANDONAR, entre otros, marcan esta flexión. De esta manera, se diferencia entre pasado y futuro como marca morfológica en los verbos. Estrategia que también se ha señalado en otras lenguas de señas.

Figura 4: ABANDONAR (tiempo pasado)



En segundo lugar, otra estrategia de marcación morfológica del tiempo se realiza mediante la modificación de rasgos articulatorios o segmentales de la seña (Massone, 1994). Por un lado, se ha identificado la tensión brusca del movimiento final de muchas señas verbales con el cuerpo del señante en estado rígido (SABER, SEÑAR, LLEGAR, PREGUNTAR, DECIR, CONTAR, ABANDONAR, RESPONDER, ENSEÑAR, DAR, RETAR, IR, CAER, etc.): 1DECIR3 (pret. perf.) significa “Yo le dije”. Esta marca estaría indicando un **pretérito perfecto**, es decir, un tiempo que indica la relevancia presente de una situación pasada (Massone, 1994). El tiempo pues puede gramaticalizarse en la LSA puesto que señas verbales pueden flexionar para perfecto-perfectivo por medio de modificaciones segmentales y articulatorias.

Por otro lado, se ha detectado una marca específica de imperfectivo, en estos casos el movimiento en el verbo se realiza de modo lento y gradual (LLEGANDO, CRECIENDO, FLORECIENDO, AMANECIENDO, ARRUGANDO, CURBANDO,

etc.) –ver capítulo 5. Esta marcación morfológica está indicando, como hemos observado en el capítulo 5, la existencia de gerundios aspectuales en la LSA. El gerundio es una forma invariable no personal del verbo, que suele denotar acción o estado durativos y que cumple funciones de adverbio, como en el caso encontrado en la LSA, y, en algunas instancias, funciona como un adjetivo (García Negroni, 2007), como el caso del encontrado en la LSA. En el caso de la LSA el gerundio funciona como gerundio independiente, es decir, la oración no tiene verbo principal. Este uso también se da en el español (García Negroni, 2007).

Figura 5: Primera y segunda posturas del gerundio LLEGANDO.



Como también hemos observado en el § 5, la LSA tiene otra seña que es un participio aspectual que manifiesta en primer lugar un valor aspectual, el de iteratividad, y en segundo lugar un valor temporal de perfectividad subordinado al valor anterior. Los rasgos no-manuales, tal como se observan en la foto siguiente, también pueden realizarse de forma independiente de la seña manual y conjuntamente con señas verbales para indicar pasado perfecto.

Figura 6: Participio aspectual



Hemos observado además una seña independiente que se realiza con ambas manos y con un D---M---D lineal y D tensa y con los siguientes rasgos no-manuales: mejillas infladas, cejas arriba y cabeza hacia adelante. Esta seña marca un *futuro perfecto*, así como “habré + participio” –*habré comido*, por ejemplo- en español. Esta

seña debe glosarse colocando el verbo en cuestión en tiempo futuro perfecto, es decir, HABRÉ-COMIDO, HABRÉ-LEÍDO, HABRÉ-ESTUDIADO, etc.

- a. TRES- PRO-1-PL-INCL HABREMOS-TRABAJADO (CA ab CJ ar) ESTAR-COMPLETO (D final tensa, Ca ab)// ESCRITO CL-OBJETO-GRUESO-xLLEVARy(fut) (MJ infl) PRO3pl _CU izq) IMPRIMIR (MJ infl-soplido) EN-PASADO (D tensa final- CA at CAab OJ ab mouthing de f : fin) 3-DAR-1(pret. perf.) (D tensa final- CA at).

“Cuando habremos terminado de trabajar llevaremos el libro a la imprenta que nos lo dará cuando esté terminado”.

Video 1, Cap. 7: Futuro perfecto (el video se encuentra enlazado a <http://www.cultura-sorda.eu/8.html>)

2.4. Aspecto

A diferencia del tiempo, que es una categoría deíctica, el aspecto concierne a la manera en que se presenta la temporalidad del evento, el aspecto es el tiempo del tiempo. Esto significa que no lo localiza en relación con el punto de habla, sino que especifica su estructura interna. En el español, la oposición básica es la de los aspectos perfectivo e imperfectivo. Mientras que en el primero el evento no es analizado internamente, ya que se lo ve como un todo acabado, concluido (*María cerró la puerta*), el segundo lo enfoca en su desarrollo, en su duración (*María cerraba la puerta*). A esta oposición básica de la lengua española, se añaden otras distinciones aspectuales que se realizan mediante recursos morfológicos, sintácticos y léxicos.

En la LSA los distintos aspectos se incorporan al verbo como flexión a través de la modificación de algunos de los rasgos propios del verbo, por medio de la adición de rasgos no manuales o a través de la repetición. En el primer estudio del aspecto verbal en la LSA (Massone y Machado, 1994), se registraron los siguientes aspectos:

Tabla I: Aspecto

Aspecto	Significado	Modo de realización	Traducción	Verbos
Habitual	Durativo	Repetición del verbo	“Todo el tiempo”	PENSAR, RECORDAR, CAMINAR, etc.
Continuativo	Perduración en el tiempo	Movimiento circular y repetido	“Por un largo tiempo”	CONTAR, COMER, BEBER, etc.
Iterativo	Repetición constante de la acción	Movimiento lineal inicial seguido de una detención que termina en un	“Una y otra vez”	COMER, BEBER, CONTAR, etc.

		movimiento en arco.		
Intensivo	Grado máximo de predicación	Detención inicial tensa y prolongada añadida a la realización no marcada del verbo y detención tensa al final.	“muy” o adjetivo superlativo	Verbos de estado como SER-CARO, SER-BARATO,
Distributivo	Acción recibida por múltiples objetos.	Ejecución repetida del verbo modificando la dirección del movimiento con respecto al paciente deíctico.	“a muchas o algunas personas”	Verbos de concordancia entre S y O o sólo de O como DAR

Esta clasificación tan detallada ha sido revisada años más tarde por el equipo de investigación de la LSA de la Dra. Massone y se ha reelaborado, llegando a la conclusión de que, al igual que el español, el aspecto verbal de la LSA parte de la oposición básica perfectivo/ imperfectivo. La LSA posee, entonces, dos flexiones imperfectivas (habitual y continuativo) y una perfectiva.

En primer lugar, el *aspecto habitual* expresa que la acción, proceso o estado del verbo son situaciones que se extienden en un tiempo determinado (costumbres, acciones típicas, hábitos). Se realiza a través de la repetición sucesiva de movimientos circulares, generalmente amplios y lentos acompañada del movimiento de la cabeza hacia adelante y hacia atrás, y con los ojos semicerrados.

En segundo lugar, el *aspecto continuativo* expresa la realización prolongada de la acción verbal. Se expresa a través de la repetición de un movimiento lineal, pequeño y rápido, acompañado por una inclinación sostenida de la cabeza hacia la derecha, la izquierda, atrás o adelante.

Por último, el *aspecto perfectivo* expresa una acción concluida en el pasado. Se expresa a través de la tensión del movimiento en la detención final del verbo junto a cierta rigidez en la posición del cuerpo del señante.

Recientemente hemos podido describir otro aspecto llamado *aspecto incoativo-irrealizado* que ya fuera descrito hace muchos años por Liddell (1984) para la Lengua de Señas Americana –ASL-. Este aspecto como su nombre lo indica marca el inicio de un estado o actividad –incoativo- y determina que la acción o estado no ha sido realizado –irrealizativo-. La seña pasa a ser solo una D y se realiza con los siguientes rasgos no-manuales: ojos abiertos, labios abiertos, cejas hacia arriba y cabeza hacia adelante. Cuando se flexiona el verbo con este aspecto puede además utilizarse la seña INTERRUMPIR para aclarar el mensaje o desambiguar si el destinatario no comprendió. Esto nos lleva a pensar que el uso de este aspecto es de aparición más reciente en la LSA.

La LSA posee, entonces, dos flexiones imperfectivas (habitual y continuativo) y una perfectiva, además del aspecto incoativo-irrealizativo. En los videos anexos (se

encuentran en la página <http://www.cultura-sorda.eu/8.html>), podrán observarse ejemplos de cada aspecto en contexto oracional:

Video 2 Cap. 7: COMER (aspecto habitual)

Video 3 Cap. 7: ESTUDIAR (aspecto continuativo)

Video 4 Cap. 7: LLEGAR (perfectivo)

Video 5 Cap. 7: VIAJAR (incoativo-irrealizado)

2.5. Persona

La persona, como el tiempo, es una categoría deíctica, que proviene de la situación comunicativa: la primera persona se refiere al hablante o señante; la segunda, nombra al interlocutor; la tercera, representa al que no es ni uno ni el otro. La LSA es una lengua que posee marca flexional de persona.

Mientras algunos verbos (ESTAR-BIEN, PENSAR) deben marcar la categoría de persona a través de señas pronominales (PRO1 “yo”, PRO2 “vos”, PRO3 “él, ella”, etc.), los verbos pronominales (CONTAR) incluyen la marca flexional de la persona como parte de su argumento, con lo cual la lexicalización de los pronombres a través de una seña es innecesaria: 1CONTAR2 significa “Yo te cuento a vos”. Recordemos que en la LSA la marca distintiva entre los pronombres de segunda y de tercera personas es el uso de la mirada, a la segunda se la mira y cuando se hace referencia a la tercera la mirada se desvía, este uso permanece cuando se incorpora la persona en el verbo. Además cuando se hace referencia a la tercera persona sea singular o plural la mano del señante se ubica hacia la derecha y hacia afuera del frente de su cuerpo.

Figura 5: 1CONTAR2



2.6. Modo

El modo expresa la actitud del hablante con respecto al contenido de su enunciado, distinguiendo los grados de certeza que se le atribuyen. Los modos que se reconocen generalmente en el español son el indicativo, que indica un grado alto de certeza (*viene, vino*); el subjuntivo, que señala algún grado de incertidumbre o irrealidad (*vengas, vinieras*), e imperativo, relacionado con órdenes y pedidos (*veni*).

En la LSA el estudio de la marcación flexional del modo aún no ha concluido. Al parecer, habría marcas de imperativo en verbos como RETAR, OBEDECER, RESPETAR, VENIR, IR, PEDIR, COMER, etc., en los que la seña se produce con un movimiento tenso y más rápido que en su forma indicativa más el ceño fruncido como rasgo no-manual. Sin embargo, este tema requiere de más análisis y de la colaboración de señantes nativos a partir de sus intuiciones lingüísticas.

3. Procesos morfológicos de la LSA

En la Tabla II se encuentran organizados los procesos morfológicos de la LSA hasta ahora analizados en los Capítulos 6 y 7.

Tabla II: Procesos Morfológicos de la LSA

Procesos morfológicos de la Lengua de Señas Argentina (LSA)			
Derivación	Flexión	Composición	Conversión
Formación de palabras a partir del alfabeto manual	Tiempo	Señas Compuestas	Nominalización
Clasificadores	Modo	Compuestos sintácticos	
Raíces de incorporación numeral	Aspecto		
Sufijos nominalizadores y numerales	Número		
Incorporación nominal	Persona		

Referencias bibliográficas (correspondientes a los Caps. 6 y 7)

- Álvarez, J.A. (1997). *Lingüística. I. Fonología, Ortografía y Morfología*. Buenos Aires: Fundación Universidad a Distancia Hernandarias
- Battison, R. (1978). *Lexical Borrowing in American Sign Language*. Silver Spring, MD, Linstok Press.
- Bello, A. y Cuervo, R.J. (1905). *Gramática Castellana*. París, Roger y Chernoviz.
- Bellugi, U. y Newkirk, D. (1981). Formal devices for creating new signs in ASL. *Sign Language Studies* 30: 1-35.
- Boyes-Braem, P. (1988). Distinctive features of the handshape in American Sign Language. *Tesis doctoral*, University of California, Berkeley.
- Bratosevich, N. (1964). *Castellano 3o año*. Buenos Aires, Estrada.
- Cunha, C. (1978). *Gramática do Português Contemporâneo*. Belo Horizonte, Brasil, Editora Bernardo Alvarez.
- Curiel, M. (1993). La variación aspectual en la Lengua de Señas Argentina. En: *II Seminario Latino- Americano de Bilingüismo (lengua oral-lengua de sinais) para surdos*, Río de Janeiro, Brasil.
- Curiel, M. (1994). El sistema aspectual en la Lengua de Señas Argentina. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, vol. 32:29-52, Concepción, Chile.
- Curiel, M. y Massone, M.I. (1993b). La Lengua de Señas Argentina: una lengua flexional. En: *Fonoaudiológica*, 40 (1): 18-24.
- Curiel, M. y Massone, M.I. (1993a). Categorías gramaticales en la Lengua de Señas Argentina. *Revista de Lingüística Aplicada*, Chile, vol 31 : 27-53.

- Di Tullio, A. (2010). *Manual de Gramática del Español*. Buenos Aires: Waldhuter Eds.
- Dudis, P. (2007). *Types of Depiction in ASL*. Gallaudet University. Manuscrito.
- Emmorey, K. (Ed.) (2003). *Perspectives on Classifier Constructions in Sign Languages*. Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Frishberg, N. (1975). Arbitrariness and iconicity: Historical change in ASL, *Language* 51: 676-710.
- García Negroni, M.M. (2007). *El Arte de Escribir Bien en Español*. Buenos Aires: Edicial.
- Johnson, R.E. y Massone, M.I. (1993). *Sistema para la descripción fonética de la Lengua de Señas Argentina*.
- Kegl, J. y Wilbur, R. (1976). When does structure stop and style begin? Syntax, morphology and phonology versus stylistic variation in American Sign Language. En: S. Mufwene, C. Walker, y S. Steever (eds.). *Proceedings of the Twelfth Regional Meeting Chicago Linguistic Society*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Klima, E. y Bellugi, U. (1979). *The Signs of Language*. Harvard University Press.
- Kovacci, O. (1966). *Castellano 3er Curso*. Buenos Aires, Huemul.
- Lacau, M.H. y Rosetti, M.M.de (1956). *Castellano 1er Curso*. Buenos Aires, Ciordia y Rodríguez.
- Liddell, S.K. (1980). *American Sign Language Syntax*. The Hague: Mouton.
- Liddell, S. K. (1984). Think and Believe: Sequentiality in ASL. *Language* 60: 372-399
- Liddell, S.K. y Johnson, R.E. (1986). American Sign Language compound formation processes, lexicalization and phonological remnants. *Natural Language and Linguistic Theory* 4: 445-513.
- Massone, M. I. (1994). Some distinctions of time and modality in Argentine Sign Language. En: *Perspectives on Sign Language Structure. Selected Papers from the 5th International Congress on Sign Language Research*, Salamanca, España, 1992, vol I. England: ISLA.
- Massone, M.I. y Johnson, R.E. (1991). Numbers and numeral classifier suffixes. Tokyo, Japón: *XI World Congress of the World Federation of the Deaf*, 743-764 pp.
- Massone, M.I. (1992a). Números y numerales en la Lengua de Señas Argentina. En: *Jornadas de Gramática en Conmemoración a A. Nebrija*. Facultad de Filosofía y Letras: Universidad de Buenos Aires.
- Massone, M.I. (1992b). Some distinctions of tense and modality un Argentine Sign Language. España: *International Congress on Sign Language Research and Application*.
- Massone, M.I. (1993a). *Diccionario Bilingüe Lengua de Señas Argentina- Español-Inglés*. Buenos Aires: Sopena Argentina, 2 vol, 946 pp.
- Massone, M.I. (1993b). El número y el género en la Lengua de Señas Argentina. *Signo y Señal*, No. 2: 75-99.
- Massone, M. I. y Machado. E. M. (1994). *Lengua de Señas Argentina. Análisis y Vocabulario Bilingüe*. Buenos Aires: Edicial. 348 págs.
- McDonald, B.(1982). Aspect of the American Sign Language predicate system. *Tesis doctoral*, University of Buffalo, Nueva York.
- Oviedo, A. (2004). *Classifiers in Venezuelan Sign Language*. Hamburg: Signum
- Pena, J. (2000). Partes de la morfología. Las unidades del análisis morfológico. En: Bosque, I. y Demonte, V. (Dir.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe, vol. 3.
- Piera, C. y Varela, S. (1999). Relaciones entre morfología y sintaxis. En: Bosque, I. y Demonte, V. (eds.). *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid, Espasa, Tomo 3.

- Poizner, H., Klima, E. y Bellugi, U. (1987). *What the Hands Reveal about the Brain*. Cambridge, MA, MIT Press, Bradford Books.
- Radford, A., Atkinson, M., Britain, D., Clahsen, H. y Spencer, A. (2000). *Introducción a la Lingüística*. Madrid, Cambridge University Press.
- Schembrie, A. (2003). Rethinking “Classifiers” in Signed Languages. En: Emmorey, K. (Ed.). *Perspectives on Classifier Constructions in Sign Languages*, New Jersey, Lawrence Erlbaum Associates.
- Schick, B. (1985). The acquisition of complex classifier predicates in American Sign Language. manuscrito.
- Supalla, T. (1982). Structure and acquisition of verbs of motion and location in American Sign Language. *Tesis doctoral*, University of California, San Diego.
- Supalla, T. (1985). The classifier system in American Sign Language. En: C. Craig (ed). *Noun Classification and Categorization*. Philadelphia, John Benjamins.
- Valli, C., Lucas, C., Mulrooney, K., and Villanueva, M. (2011). *The linguistics of American Sign Language: An introduction* (5th ed.). Washington, DC: Gallaudet University Press.
- Wilbur, R. (1987). *American Sign Language. Linguistic and Applied Dimensions*. Boston, College- Hill Press.
- Wilbur, R., Bernstein, M. y Kantor R. (1985). The semantic domain of classifiers in American Sign Language. *Sign Language Studies* 46:1-38.
- Zatarain, I., Zatarain, M. y Romero, G. (1999). *Gramática de la Lengua Española*. México, Larousse.